

8ª Pregunta.-

¿Qué seguridad nos transmiten a los siervos de Dios las palabras de David sobre la lealtad? (2 Sam. 22:26 .) [15 de jun., w10 1/6 pág. 26 párrs. 6, 7 .]

w10 1/6 pág. 26 Jehová siempre actúa con lealtad

Y en nuestro caso, ¿se cumplirán las palabras de **2 Samuel 22:26**? Recordemos que Jehová no cambia (Santiago 1:17). Él es siempre fiel a sus principios y jamás deja de cumplir sus promesas. Y una de ellas es la que registró David: “Jehová [...] no dejará a los que le son leales” (Salmo 37:28).

Así es, Dios valora nuestra lealtad. Aprecia muchísimo que le obedezcamos fielmente y espera que imitemos su ejemplo siendo leales con quienes nos rodean (Efesios 4:24; 5:1). Si así lo hacemos, podemos estar seguros de que él nunca nos va a dejar. Puede que otros nos fallen cuando más los necesitemos, pero Jehová no: él nos ayudará a superar cualquier dificultad. Con razón la Biblia lo llama “el Leal” (Revelación [Apocalipsis] 16:5). ¿No es cierto que deseamos acercarnos cada día más a él?

CAPITULO 22:

w04 15/1 pág. 10 párrs. 1-2 La grandeza de Jehová es inescrutable

1, 2. ¿Qué clase de persona era David, y cómo se veía en relación con Dios?

EL COMPOSITOR del Salmo 145 es uno de los personajes históricos de más renombre. Cuando era un muchacho, mató en combate a un gigante bien armado, y con el tiempo se convirtió en un rey guerrero que derrotó a numerosos enemigos. Se llamaba David, y llegó a ser el segundo rey del antiguo Israel. Su fama perduró tras su muerte, de modo que incluso en nuestros días hay millones de personas que han oído de él.

² A pesar de sus hazañas, tenía un concepto humilde de sí mismo. Dirigiéndose a Jehová cantó: “Cuando veo tus cielos, las obras de tus dedos, la luna y las estrellas que tú has preparado, ¿qué es el hombre mortal para que lo tengas presente, y el hijo del hombre terrestre para que cuides de él?” (Salmo 8:3, 4). En vez de creerse importante, David atribuyó el mérito por haberse librado de sus adversarios a Jehová, de quien dijo: “Tú me darás tu escudo de salvación, y tu humildad es lo que me hace grande” (**2 Samuel 22:1, 2, 36**). En efecto, Dios es humilde al mostrar misericordia a los pecadores, y David agradecía tal bondad inmerecida.

w98 15/12 pág. 12 párr. 10 La salvación pertenece a Jehová

10. ¿Por qué podemos estar seguros de que Jehová salvará de todos sus opresores a sus siervos de la actualidad?

¹⁰ Jehová salvará a sus siervos actuales de todos sus opresivos enemigos, tal como salvó a Israel en tiempos de peligro cuando este temía a Dios (Isaías 43:3; Jeremías 14:8). Dios libró a David de “la palma de la mano de todos sus enemigos” (**2 Samuel 22:1-3**). De modo que aunque se nos oprima o persiga por ser el pueblo de Jehová, tengamos ánimo, porque su Rey mesiánico nos libraré de la opresión. Sí, “las almas de los pobres salvará. De la opresión y de la violencia les redimirá el alma” (Salmo 72:13, 14). Esta redención está en verdad cercana.

w99 1/8 pág. 12 párr. 7 “Cíñanse con humildad mental”

7. ¿Cómo ve Jehová a los humildes, y qué les enseña?

⁷ Por otro lado, Jehová bendice a los que son humildes de mente. El rey David cantó a Jehová: “A la gente humilde la salvarás; pero tus ojos están contra los altivos, para rebajarlos” (**2 Samuel 22:1, 28**). Por tanto, la Palabra de Dios da este consejo: “Busquen a Jehová, todos ustedes los mansos de la tierra [...]. Busquen justicia, busquen mansedumbre. Probablemente se les oculte en el día de la cólera de Jehová” (Sofonías 2:3). Jehová enseña a quienes lo buscan con humildad a cultivar un espíritu totalmente distinto del que impera en este mundo. “Enseñará a los mansos Su camino.” (Salmo 25:9; Isaías 54:13.) Ese camino es el del amor. Se basa en hacer lo correcto según las normas de Dios. En conformidad con la Biblia, este amor basado en principios “no se vanagloria, no se hincha, [...] no busca sus propios intereses” (1 Corintios 13:1-8). También se manifiesta en la humildad mental.

w99 1/5 págs. 19-20 párrs. 23-24 “Use discernimiento el lector”

23, 24. a) ¿Dónde únicamente podemos hallar protección? b) ¿Qué efecto debería tener en nosotros la advertencia de Jesús acerca de “la cosa repugnante de pie en un lugar santo”?

²³ Debemos tener la seguridad de que nuestro refugio sigue siendo Jehová y su organización semejante a una montaña (**2 Samuel 22:2, 3**; Salmo 18:2; Daniel 2:35, 44). Allí es donde hallaremos protección. No imitemos a

las multitudes de la humanidad que huirán a “las cuevas” y se esconderán “en las masas rocosas de las montañas”, esto es, las organizaciones e instituciones humanas que puedan quedar temporalmente después de la desolación de Babilonia la Grande (Revelación 6:15; 18:9-11). Es cierto que los tiempos quizá se hagan más difíciles, como debieron serlo en el año 66 de la era común para las mujeres embarazadas que huyeron de Judea y para todos aquellos que tuvieron que viajar en tiempo frío y lluvioso. Pero podemos tener la seguridad de que Dios hará posible la supervivencia. Fortalezcamos ahora nuestra confianza en Jehová y en su Hijo, que ya gobierna como Rey del Reino.

²⁴ No hay razón de vivir en temor de lo que va a suceder. Jesús no quiso atemorizar a los discípulos de su tiempo, y no quiere que temamos nosotros ni hoy ni en los días por venir. Nos advirtió para que podamos preparar la mente y el corazón. Debemos recordar que la destrucción de la religión falsa y el resto de este inicuo sistema no supondrá ningún castigo para los cristianos obedientes. Estos ‘usarán discernimiento’, observarán la advertencia sobre ‘la cosa repugnante de pie en un lugar santo’ y actuarán con decisión sobre la base de su fe inquebrantable. Que nunca olvidemos la promesa de Jesús: “El que haya aguantado hasta el fin es el que será salvo” (Marcos 13:13).

w00 1/6 págs. 10-11 párr. 3 Mantengamos radiante nuestra “esperanza de la salvación”

3. ¿Qué clase de salvación experimentaron los siervos de Jehová de tiempos antiguos?

³ En las Escrituras Hebreas, “salvar” significa normalmente liberar de la opresión o librar de una muerte violenta prematura. Por ejemplo, David llamó a Jehová “el Proveedor de escape” y dijo: “Mi Dios es mi roca. [...] Mi lugar adonde huir, mi Salvador; de violencia me salvas. A Aquel que ha de ser alabado, a Jehová, invocaré, y de mis enemigos seré salvado” (2 Samuel 22:2-4). David sabía que Jehová escuchaba a sus fieles siervos cuando clamaban por ayuda (Salmo 31:22, 23; 145:19).

w05 15/5 pág. 19 Puntos sobresalientes del libro de Segundo de Samuel

Lecciones para nosotros:

Segundo de Samuel 22:2-51. ¡Con cuánta belleza describe esta composición de David a Jehová como el Dios verdadero, aquel que merece nuestra confianza absoluta!

w92 15/12 pág. 14 párrs. 1-2 Andemos con un corazón unificado

1. ¿Cómo recompensa Jehová a sus leales?

2. ¿Qué provisión ha hecho Jehová para enseñarnos?

‘OH JEHOVÁ, tú eres Dios, tú solo.’ (Salmo 86:8, 10.) David alabó a Dios con un corazón rebosante de aprecio. Aun antes de que David fuera rey sobre todo Israel, Jehová lo libró de Saúl y de los filisteos. Por ello pudo cantar: “Jehová es mi peñasco y mi plaza fuerte y el Proveedor de escape para mí. Con alguien leal tú actuarás en lealtad”. (2 Samuel 22:2, 26.) Jehová había librado a su siervo leal de muchas pruebas. David podía confiar plenamente en su Dios leal, pero seguía necesitando la guía divina. De modo que pidió a Dios: “*Instrúyeme, oh Jehová, acerca de tu camino*”. (Salmo 86:11.)

² David no quería tener nada que ver con ideas o filosofías mundanas. Quería ser ‘enseñado por Jehová’, como el profeta de Dios lo expresó más tarde. (Isaías 54:13.) David solo podría meditar en los nueve libros de la Biblia existentes en su tiempo. De cualquier modo, la instrucción de Jehová era preciosa para él. Nosotros hoy podemos aprovecharnos de los 66 libros de la Biblia así como de las muchas publicaciones del Reino provistas mediante “el esclavo fiel y discreto”. (Mateo 24:45.) Al igual que David, pidamos a Jehová que su espíritu nos ayude a escudriñar “las cosas que Dios ha preparado para los que lo aman [...] hasta las cosas profundas de Dios”. (1 Corintios 2:9, 10.)

w96 1/4 pág. 32 “Ustedes tienen necesidad de aguante” - “Ustedes tienen necesidad de aguante”

TENEMOS “necesidad de aguante” si hemos de recibir “el cumplimiento de la promesa”. (Hebreos 10:36.) Un especialista en textos bíblicos explica que el término griego para “aguante” empleado aquí por el apóstol Pablo describía en ocasiones “la facultad de una planta para vivir bajo circunstancias duras y desfavorables”.

.....
La siempreviva posee hojas carnosas que conservan el agua cuidadosamente, lo que le permite aprovechar al máximo la humedad de la lluvia o de la nieve fundida. Además crece en grupos que aúnan sus fuerzas para fijarse bien al suelo rocoso. Su capacidad para enraizar en las hendeduras le brinda cierta protección contra los elementos, aun cuando disponga de poco suelo. En otras palabras, medra porque saca el mayor provecho de las circunstancias difíciles.

Hablando espiritualmente, podemos encontrarnos en circunstancias que sometan a prueba la calidad de nuestro aguante. ¿Qué nos ayudará a resistir? Al igual que la siempreviva, podemos almacenar el agua

vivificante de la Palabra de Dios y relacionarnos estrechamente con los cristianos verdaderos para obtener apoyo y protección. Sobre todo, como esta planta alpina, tenemos que aferrarnos con tenacidad a nuestra “roca”, Jehová, así como a su Palabra y su organización. (2 Samuel 22:3.)

La siempreviva es en verdad un interesante recordatorio de que podemos aguantar incluso en medio de un ambiente hostil si sacamos el mejor partido posible de los recursos de que disponemos. Jehová nos asegura que tal aguante nos permitirá ‘heredar las promesas’, lo que significará literalmente vivir para siempre. (Hebreos 6:12; Mateo 25:46.)

w06 1/2 pág. 32 ¿Es usted como el lagani auna?

EN UN pueblo a las afueras de Port Moresby (Papua Nueva Guinea), dos hombres regresaban a casa después de predicar el mensaje bíblico. Mientras caminaban, vieron un hermoso árbol. “¡Mira! Un *lagani auna*”, señaló el mayor de ellos. Volviéndose hacia su compañero, siguió diciendo: “Ese nombre significa ‘árbol anual’. Se diferencia de muchos otros árboles del trópico en que todos los años se le caen las hojas y, al verlo, uno cree que se ha muerto. Sin embargo, en la temporada de lluvias revive, se llena de flores y de nuevo muestra su belleza”.

Todos podemos aprender una lección del *lagani auna*, o flamboyán, nombre por el que se le conoce generalmente. Según algunos expertos, es uno de los cinco árboles floridos más hermosos del mundo. Aunque durante la estación seca pierde las flores y las hojas, el árbol sigue abasteciéndose de agua. Su sistema de raíces es fuerte y puede crecer entre rocas enterradas a bastante profundidad, por lo que las raíces también le sirven de anclaje contra los fuertes vientos. En resumen, florece sacando el máximo partido a las situaciones difíciles.

Es posible que nos enfrentemos a circunstancias que pongan a prueba la calidad de nuestra fe. ¿Qué nos ayudará a aguantar? Como el *lagani auna*, podemos absorber y almacenar el agua vivificante de la Palabra de Dios. Asimismo, hemos de aferrarnos con fuerza a nuestra “roca”, Jehová, y a su organización (2 Samuel 22:3). El *lagani auna* es en verdad un llamativo recordatorio de que, incluso en un ambiente hostil, podemos mantener nuestra fortaleza y belleza espiritual si aprovechamos los recursos que Jehová pone a nuestro alcance. Si así lo hacemos, ‘heredaremos sus promesas’, entre ellas la de vivir eternamente (Hebreos 6:12; Revelación [Apocalipsis]

w11 15/5 pág. 29 párr. 7 La confianza plena en Jehová nos hace sentir seguros

7. ¿Por qué no siente miedo David?

⁷ David sabe que sus oraciones no serán en vano, y por eso no tiene miedo, tal como indica en su cántico: “*En cuanto a mí, yo ciertamente me acostaré para dormir; de seguro despertaré, porque Jehová mismo sigue sosteniéndome*” (Sal. 3:5). No teme acostarse ni siquiera de noche, cuando más riesgo hay de que lo ataquen por sorpresa. Está seguro de que verá la luz de un nuevo día, pues ha experimentado tantas veces el apoyo constante de su Padre celestial que confía plenamente en él. Nosotros podemos tener esa misma certeza siempre y cuando sigamos “los caminos de Jehová” y nunca nos apartemos de su lado (**léase 2 Samuel 22:21, 22**).

w82 1/12 pág. 15 párr. 18 Lealtad al “reino de nuestro Señor y de su Cristo”

18. (a) ¿Cuál es la recompensa actual de los que prueban su lealtad? (b) ¿Cómo podemos demostrar nuestro aprecio por la lealtad que Jehová despliega para con nosotros?

¹⁸ Grande es la recompensa actual de todos los que demuestran su lealtad. Por el aprecio que le tenía a Jehová Dios el Rey celestial, el antiguo rey David le dijo: “Con alguien leal tú actuarás en lealtad.” (Salmo 18:25; **2 Samuel 22:26**) De nuevo David dijo: “Jehová es amador de la justicia, y no dejará a sus leales.” (Salmo 37:28) Proverbios 2:8 nos asegura: “El guardará el mismísimo camino de sus leales.” Ah, sí, Jehová es la cumbre de la lealtad, y su Cristo le imita perfectamente en esta cualidad. En prueba de nuestro aprecio a la lealtad que Dios nos muestra por Cristo, ¡que nosotros, en este día de juicio, probemos nuestra lealtad firme a Jehová y a su reino establecido mediante Jesucristo, su tan leal Hijo!

w97 1/8 págs. 13-14 párr. 21 Servicio leal con la organización de Jehová

21. ¿Qué seguridad ofrece Jehová a sus siervos leales?

²¹ Es cierto que relativamente pocos de nosotros sufrimos hoy estos ataques directos a nuestra lealtad. Pero es posible que el pueblo de Dios se enfrente a más persecución antes de que venga el fin. ¿Cómo podemos estar seguros de que vamos a ser leales? Siéndolo ahora. Jehová nos ha dado una gran comisión: predicar su Reino y enseñar acerca de él. Llevemos a cabo lealmente esta obra vital. (1 Corintios 15:58.) Si no permitimos que las imperfecciones humanas erosionen nuestra lealtad a la organización de Jehová y si nos guardamos de

las formas sutiles de deslealtad, como las lealtades equivocadas, estaremos mejor preparados en el caso de que se someta nuestra lealtad a pruebas más severas. De cualquier manera, siempre podemos tener la seguridad de que Jehová es infaliblemente leal a sus siervos leales. (2 Samuel 22:26.) Sí, él guardará a los que le son leales. (Salmo 97:10.)

w03 1/11 págs. 15-16 párr. 12 Las cristianas fieles: valiosas adoradoras de Dios

12. a) ¿Cómo demuestran su lealtad a Jehová algunas hermanas cristianas? b) ¿Qué sentimientos afrontan algunas de ellas?

¹² Pensemos en nuestras hermanas cristianas que no se han casado por obedecer lealmente el consejo de Jehová de hacerlo “solo en el Señor” (1 Corintios 7:39; Proverbios 3:1). La Palabra de Dios les asegura: “Con alguien leal tú [Jehová] actuarás en lealtad” (2 Samuel 22:26). No obstante, para muchas de ellas su situación no es nada fácil. Una hermana dice: “Estoy resuelta a casarme solo en el Señor, pero he llorado mucho al ver que mis amigas se casan con cristianos magníficos mientras yo sigo sola”. Otra hermana señala: “Llevo sirviendo a Jehová veinticinco años. Estoy decidida a seguir siéndole leal, pero muchas veces la soledad me desalienta. Hermanas como yo necesitamos mucho ánimo”. ¿Cómo se puede ayudar a estas leales hermanas?

w04 15/1 pág. 20 párr. 22 La grandeza del amor leal de Jehová

22. ¿Por qué es esencial que sigamos guardándonos de las actitudes y deseos mundanos?

²² A fin de seguir beneficiándonos de nuestra estrecha relación con Jehová Dios, también es esencial que sigamos guardándonos de todo lo que pueda perjudicarnos espiritualmente, como el materialismo, el entretenimiento malsano, la tendencia a no perdonar o la indiferencia hacia los necesitados (1 Juan 2:15-17; 3:15-17). Si no las corregimos, tales metas y actitudes pueden llevarnos a cometer algún pecado grave y a perder la aprobación de Jehová (1 Juan 2:1, 2; 3:6). Es prudente recordar que Jehová únicamente continuará dándonos su bondad amorosa, o amor leal, si permanecemos fieles a él (2 Samuel 22:26).

w10 1/6 pág. 26 Acérquese a Dios - Jehová siempre actúa con lealtad. 2 Samuel 22:26

¿Habría alguien que jamás nos falle? Al analizar la vida de David, rey del antiguo Israel, veremos la respuesta.

La respuesta se encuentra en 2 Samuel 22:26. Demostrando su gran fe en Jehová Dios, David dijo: “Con alguien leal tú actuarás en lealtad”. Estas hermosas palabras indican que, aunque los hombres le fallaran, sabía que su Padre celestial jamás lo haría.

Analicemos este versículo un poco más. La expresión “actuarás en lealtad” es la traducción de un verbo hebreo que también puede verse “actuarás en bondad amorosa”. Por tanto, la verdadera lealtad está inseparablemente ligada al amor y la bondad. Esto nos garantiza que Jehová nunca abandonará a quienes le son leales, pues el amor lo mantiene unido a ellos.

Otro detalle importante es que la lealtad no es simplemente un sentimiento: es una cualidad que se manifiesta con acciones. Por eso, el versículo indica que Jehová ‘actúa en lealtad’, es decir, que sus actos demuestran que es un Dios leal. Y el fiel rey David lo sabía por experiencia propia: durante los momentos más difíciles de su vida, Jehová siempre se mantuvo a su lado, protegiéndolo y guiándolo. En efecto, lo libró “de la mano de todos sus enemigos”, como bien reconoció David, lleno de agradecimiento (2 Samuel 22:1).

Y en nuestro caso, ¿se cumplirán las palabras de 2 Samuel 22:26? Recordemos que Jehová no cambia (Santiago 1:17). Él es siempre fiel a sus principios y jamás deja de cumplir sus promesas. Y una de ellas es la que registró David: “Jehová [...] no dejará a los que le son leales” (Salmo 37:28).

Así es, Dios valora nuestra lealtad. Aprecia muchísimo que le obedezcamos fielmente y espera que imitemos su ejemplo siendo leales con quienes nos rodean (Efesios 4:24; 5:1). Si así lo hacemos, podemos estar seguros de que él nunca nos va a dejar. Puede que otros nos fallen cuando más los necesitemos, pero Jehová no: él nos ayudará a superar cualquier dificultad. Con razón la Biblia lo llama “el Leal” (Revelación [Apocalipsis] 16:5). ¿No es cierto que deseamos acercarnos cada día más a él?

w13 15/6 págs. 17-18 párrs. 4-5 Jehová es leal y está dispuesto a perdonar

4, 5. a) ¿Cómo demuestra Jehová su lealtad? b) ¿Cómo nos fortalece reflexionar en los actos de lealtad de Dios?

⁴ ¿Cómo demuestra Jehová su lealtad? Pues bien, nunca abandona a sus siervos fieles. Uno de ellos, el rey David, así lo reconoció (lea 2 Samuel 22:26). Él comprobó que esa lealtad no se queda en simples palabras, pues Dios lo dirigió, lo protegió y lo libró en sus pruebas (2 Sam. 22:1). ¿Por qué fue Jehová leal con él? Porque David mismo era “alguien leal”. Dios valora la lealtad de sus siervos y los recompensa siendo leal con ellos (Prov. 2:6-8).

⁵ Reflexionar en los actos de lealtad de Jehová nos da fuerzas. Un fiel hermano de nombre Reed señala: “Me

anima mucho leer cómo Jehová ayudó a David en los momentos difíciles. Siempre lo sostuvo, hasta cuando era un fugitivo que tenía que refugiarse en cuevas. ¡Eso me fortalece tanto! Me recuerda que, sin importar lo sombría que parezca la situación, Jehová estará a mi lado mientras yo siga fiel”. Sin duda, todos sentimos lo mismo (Rom. 8:38, 39).

**w12 15/4 pág. 6 párrs. 12-13 El Hijo está dispuesto a revelarnos al Padre
12, 13. ¿Qué nos enseña sobre Jehová la forma en que Jesús trató a sus discípulos?**

¹² Hallamos otro ejemplo en la forma en que Jesús trató a sus discípulos, quienes no dejaban de discutir sobre quién era el más importante (Mar. 9:33-35; 10:43; Luc. 9:46). Por su larga experiencia con el Padre, Jesús sabía muy bien lo que piensa él de tales inclinaciones orgullosas (**2 Sam. 22:28**; Sal. 138:6). Además, él mismo había visto cómo las manifestó Satanás, ese ser egoísta con sed de prominencia y poder. Por eso, Cristo tuvo que sentirse muy dolido al ver una actitud similar entre sus discípulos, a los que tanto les había enseñado, e incluso entre aquellos a quienes había elegido como apóstoles. De hecho, ellos manifestaron esa actitud ambiciosa hasta el mismísimo último día de la vida humana de Jesús (Luc. 22:24-27). Sin embargo, no se cansó de exhortarlos con bondad, sin perder la esperanza de que, con el tiempo, aprenderían a imitar su humildad (Fili. 2:5-8).

¹³ ¿Percibimos la personalidad del Padre en la paciencia con que Jesús corrigió a sus discípulos? ¿Vemos en las palabras y hechos de Cristo al Padre, que no abandona a sus siervos aunque le fallen una y otra vez? Cuando pensamos en las cualidades de Dios, ¿no nos sentimos impulsados a expresarle nuestro arrepentimiento por los errores que cometemos?

**w99 15/5 pág. 10 párrs. 1-2 Felices de que Jehová nos muestre el camino
1, 2. a) ¿Qué necesidad fundamental tienen todos los seres humanos? b) ¿Qué ejemplo haremos bien en imitar?**

TODOS los seres humanos tienen la necesidad fundamental de recibir dirección. En realidad, necesitamos ayuda durante toda la vida. Es cierto que Jehová nos ha dado cierta medida de inteligencia y una conciencia para ayudarnos a discernir el bien del mal. Pero hay que entrenar la conciencia para que esta sea una guía confiable (Hebreos 5:14). Y nuestra mente necesita la información correcta —así como preparación para evaluar esa información— a fin de tomar buenas decisiones (Proverbios 2:1-5). Aun así, debido a las incertidumbres de la vida, es posible que nuestras decisiones no produzcan los resultados deseados (Eclesiastés 9:11). No tenemos modo fiable de saber por nosotros mismos lo que nos depara el futuro.

² Por estas razones y otras muchas, el profeta Jeremías escribió: “Bien sé yo, oh Jehová, que al hombre terrestre no le pertenece su camino. No pertenece al hombre que está andando siquiera dirigir su paso” (Jeremías 10:23). Jesucristo, el hombre más grande de todos los tiempos, aceptó dirección. Él dijo: “El Hijo no puede hacer ni una sola cosa por su propia iniciativa, sino únicamente lo que ve hacer al Padre. Porque cualesquiera cosas que Aquel hace, estas cosas también las hace el Hijo de igual manera” (Juan 5:19). Por lo tanto, es prudente imitar a Jesús y permitir que Jehová nos ayude a dirigir nuestros pasos. El rey David cantó: “En cuanto al Dios verdadero, perfecto es su camino; el dicho de Jehová es refinado. Escudo es a todos los que se refugian en él” (**2 Samuel 22:31**). Si procuramos andar en el camino de Jehová en vez de basarnos en nuestra propia sabiduría, tendremos una guía perfecta. Rechazar el camino de Dios conduce a la calamidad.

**w02 15/4 pág. 18 párr. 1 Dirijamos nuestros pasos siguiendo los principios divinos
1. ¿Cómo dirige el Creador a los seres humanos?**

A LOS científicos que tratan de desentrañar los secretos del universo les asombra la tremenda cantidad de energía que hay en el cosmos. El Sol, una estrella de tamaño mediano, produce tanta energía como la que liberarían “100.000 millones de bombas de hidrógeno que explotaran cada segundo”. El Creador controla y dirige esos enormes cuerpos celestes mediante su ilimitado poder (Job 38:32; Isaías 40:26). ¿Qué podemos decir de los seres humanos, dotados de libre albedrío, facultad moral, raciocinio y capacidad para la espiritualidad? ¿De qué formas ha visto oportuno dirigirnos nuestro Hacedor? Nos guía con amor mediante sus leyes perfectas y sus elevados principios, en combinación con nuestra conciencia bien educada (**2 Samuel 22:31**; Romanos 2:14, 15).

w03 1/11 págs. 8-9 párrs. 3-4 Mujeres que regocijaron el corazón de Jehová

3, 4. a) ¿Por qué no obedecieron Sifrá y Puá cuando el Faraón ordenó que se diera muerte a todo varón israelita recién nacido? b) ¿Cómo recompensó Jehová a las dos parteras por su valor y temor piadoso?

³ En los juicios de Nuremberg que tuvieron lugar en Alemania al término de la segunda guerra mundial, muchos acusados de genocidio trataron de excusar sus crímenes aduciendo que simplemente habían obedecido órdenes. Pues bien, comparemos a estas personas con dos parteras israelitas, Sifrá y Puá, que vivieron en el antiguo Egipto durante el reinado de un faraón tiránico a quien no se identifica. Temiendo que la población hebrea creciera, el Faraón ordenó a las parteras que dieran muerte a todo varón hebreo recién nacido. ¿Qué hicieron ellas ante una orden tan horrible? “No hacían como les había hablado el rey de Egipto, sino que conservaban vivos a los varoncitos.” ¿Por qué no sucumbieron estas mujeres al temor al hombre? Porque “temían al Dios verdadero” (Éxodo 1:15, 17; Génesis 9:6).

⁴ Así es, aquellas parteras se refugiaron en Jehová, y él fue un “escudo” para ellas, protegiéndolas de la ira del Faraón (**2 Samuel 22:31**; Éxodo 1:18-20). Pero Jehová no solo las bendijo de esta forma. También recompensó a Sifrá y Puá concediéndoles tener su propia familia, e incluso las honró haciendo que sus nombres y hechos quedaran recogidos en su Palabra inspirada para generaciones futuras, mientras que el nombre de aquel Faraón se ha perdido en las arenas del tiempo (Éxodo 1:21; 1 Samuel 2:30b; Proverbios 10:7).

w07 15/8 pág. 28 párr. 5 Cómo nos beneficia aguantar el sufrimiento

5. ¿Qué papel desempeñaron nuestros primeros padres en el origen del sufrimiento?

⁵ Jehová no es el culpable de los muchos sufrimientos que nos afligen desde hace tanto tiempo (**2 Samuel 22:31**). Parte de la culpa la tienen los seres humanos, porque ellos “han obrado ruinosamente, han obrado detestablemente en su trato” (Salmo 14:1). Nuestros primeros padres lo tenían todo. Lo único que debían hacer para conservarlo era obedecer a Jehová, pero ambos optaron por independizarse de él. Como se apartaron del Creador, él dejó de mantenerlos en un estado perfecto, de modo que su salud fue deteriorándose hasta que finalmente murieron. Y todos sus descendientes hemos heredado la imperfección (Génesis 3:17-19; Romanos 5:12).

w05 15/10 pág. 27 párrs. 4-5 Cultivemos la verdadera humildad ***

4, 5. a) ¿Qué pensaba el salmista de la manera de gobernar de Dios? b) ¿Qué significa que Dios ‘condescienda’ para ayudar “al de condición humilde”?

⁴ Nadie en el universo se ha humillado tanto como el Señor Soberano para ayudar a la humanidad pecadora. Por ello, el salmista escribió: “Jehová ha llegado a ser alto sobre todas las naciones; su gloria está sobre los cielos. ¿Quién es como Jehová nuestro Dios, aquel que está haciendo su morada en lo alto? Está condescendiendo en tender la vista sobre cielo y tierra, y levanta al de condición humilde desde el polvo mismo; ensalza al pobre del mismísimo pozo de cenizas” (Salmo 113:4-7).

⁵ Jehová Dios es puro y santo, totalmente desprovisto de altanería (Marcos 7:22, 23). El verbo “condescender” denota la actitud de la persona que se pone al nivel de otra de condición más modesta o que desciende de rango o categoría para tratar con alguien inferior. De ahí que algunas Biblias digan en Salmo 113:6 que Dios se humilla, lo que transmite muy bien la imagen de que nuestro Dios, que es tan humilde, satisface con amor las necesidades de sus siervos imperfectos (**2 Samuel 22:36**).

w07 15/12 pág. 30 ¿Recuerda usted?

¿Por qué podemos decir que Dios es humilde, y cómo manifiesta él esta cualidad?

Jehová es el Soberano y el Creador, y no tiene limitaciones. Aun así, como indica **2 Samuel 22:36**, es humilde en el sentido de que se interesa por simples seres humanos que desean agradecerle y les muestra misericordia. Es como si él se inclinara para cuidar con amor a sus siervos fieles.—1/11, páginas 4, 5.

w10 15/9 pág. 14 párr. 11 La unidad identifica a la religión verdadera

11. ¿Por qué divide a la gente el orgullo, y cómo nos ayuda Jehová a vencerlo?

¹¹ El orgullo es divisivo, pues hace que la gente se crea superior y presuma con arrogancia de sus logros. Pero esa actitud jactanciosa atenta contra la unidad, pues puede despertar envidias. El discípulo Santiago lo expresó con franqueza: “Todo ese gloriarse [o presumir] es inicuo” (Sant. 4:16). Tratar a las personas como si fueran inferiores es una falta de amor. Cabe notar que Jehová es un excelente ejemplo de humildad, pues se digna a tratar con nosotros, que somos tan imperfectos. David le dijo a Dios: “Tu humildad es lo que me hace grande” (**2 Sam. 22:36**). La Biblia nos ayuda a vencer el orgullo enseñándonos a ver las cosas desde la debida perspectiva. Por ejemplo, Pablo preguntó por inspiración: “¿Quién hace que tú difieras de otro? En realidad, ¿qué tienes tú que no hayas recibido? Entonces, si verdaderamente lo recibiste, ¿por qué te jactas como si no lo hubieras recibido?” (1 Cor. 4:7).

w12 15/11 pág. 17 párrs. 6-7 Comportémonos como “uno de los menores”

6, 7. a) ¿Qué extraordinario ejemplo de humildad nos da Jehová? b) ¿Cómo nos hace grandes la humildad de Jehová?

⁶ Otro factor que nos ayuda a ser humildes es que Jehová mismo lo es. Recordemos que “somos colaboradores de Dios” (1 Cor. 3:9). En efecto, a pesar de su incomparable grandeza, Jehová nos honra dándonos la oportunidad de efectuar nuestro ministerio usando su Palabra, la Biblia. Aunque es Dios quien hace crecer las semillas que plantamos y regamos, nos concede el privilegio de trabajar con él (1 Cor. 3:6, 7). ¡Qué extraordinario ejemplo! Sin duda, la humildad divina nos motiva a comportarnos como “uno de los menores”.

⁷ Esta cualidad de Jehová le causó una honda impresión a David. Por eso le cantó: “Tú me darás tu escudo de salvación, y tu humildad es lo que me hace grande” (**2 Sam. 22:36**). El salmista consideraba que cualquier grandeza que él tuviera en Israel se debía a que Dios era humilde, pues condescendía —o se dignaba— a prestarle atención (Sal. 113:5-7). Y nuestro caso no es diferente. A fin de cuentas, ¿qué cualidad, capacidad o privilegio tenemos que no hayamos recibido de Jehová? (1 Cor. 4:7.) Entonces, ¿por qué es “grande” quien se comporta como “uno de los menores”? En parte, porque llega a ser un siervo de Jehová más valioso (Luc. 9:48). Reflexionemos en esta idea.

w88 15/2 pág. 31 Preguntas de los lectores

Si se supone que el pueblo de Dios ‘cuida de los que son suyos’, ¿cómo pudo Abrahán sencillamente haber enviado a Agar e Ismael al desierto?

Es amoroso y apropiado que los siervos de Dios cuiden de sus familiares necesitados. Respecto a los padres cristianos, el apóstol Pablo escribió: “Ciertamente si alguno no provee para los que son suyos, y especialmente para los que son miembros de su casa, ha repudiado la fe y es peor que una persona sin fe”. (1 Timoteo 5:8.)

Podemos estar seguros de que Abrahán no actuó en oposición al espíritu de ese consejo piadoso, puesto que se le presenta como ejemplo de fe verdadera, como “amigo de Jehová”. (Santiago 2:23; Hebreos 11:8-19.)

Dios prometió una bendición mediante la descendencia —o el heredero— de Abrahán. Sara, envejecida y todavía estéril, instó a Abrahán a que procreara un hijo mediante Agar, la sirvienta egipcia de ella. Después, cuando Agar quedó encinta, empezó a comportarse tan insolentemente para con Sara que su proceder pudiera describirse como “violencia”, o acción maliciosa contra la amada esposa de Abrahán. (Éxodo 23:1; **2 Samuel 22:49**; Salmo 11:5.) Abrahán dejó que Sara pusiera a Agar en su sitio, después de lo cual Agar huyó al desierto, quizás de regreso a Egipto. El relato no dice que llevó provisiones consigo, así que quizás ella sabía que podía obtener alimento y agua en otros campamentos, como los de los beduinos. (Génesis 12:1-3, 7; 16:1-6.)

Un ángel intervino y dijo a Agar que debía regresar, que tendría muchos descendientes y que ‘la mano de su hijo Ismael estaría contra todos’. (Génesis 16:7-12.) No muchos años después, Ismael mostró oposición al joven Isaac, el verdadero heredero de Abrahán nacido de Sara. Ismael empezó a ‘burlarse’ de Isaac, o a insultarlo. Esto fue más grave que solo rivalidad entre hermanos. La Palabra de Dios lo identifica como “perseguir” a la descendencia de Abrahán predicha por Dios. Por eso fue apropiado que se tomara acción firme. (Génesis 21:1-9; Gálatas 4:29-31.)

Jehová dijo a Abrahán que prestara atención a la postura de su esposa respecto a lo que había que hacer: ‘expulsar a Agar y a su hijo’. Aunque a Abrahán no le agradaba la perspectiva de que Agar se marchara con su hijo, sí les suministró provisiones materiales. Posiblemente en contraste con la ocasión anterior en que Agar salió hacia el desierto, esta vez ella llevó consigo un abastecimiento de pan (lo que puede dar a entender diversos alimentos) y agua... provistos por Abrahán. Al parecer ella se perdió en algún lugar “por el desierto de Beer-seba”, y se le terminaron los suministros antes de que hallara uno de los pozos de aquella área. Pero su difícil situación no se podía achacar a Abrahán, porque él había suministrado ‘provisiones para los que eran suyos’, aunque estas personas habían incurrido en mal comportamiento que había exigido que fueran echadas de la casa. (Génesis 21:10-21.)

w82 15/1 págs. 28-29 párr. 11 “Alégrense, oh naciones, con su pueblo”

11. ¿Quién es Aquel a quien David dijo que tocaría melodía a Su nombre, y cómo lo describe?

¹¹ El apóstol Pablo cita palabras del salmista, el rey David, cuando habla sobre cómo las naciones ‘glorificarán a Dios por su misericordia,’ y entonces Pablo sigue diciendo: “Así como está escrito: ‘Por eso es que abiertamente te reconoceré entre las naciones y tocaré melodía a tu nombre.’” (Salmo 18:49; **2 Samuel 22:50**; Romanos 15:9b) El salmista inspirado describió quién era Aquel a quien él tocaría melodía a Su nombre, cuando concluyó con las siguientes palabras: “Aquel que está haciendo grandes actos de salvación para su rey y ejerciéndole bondad amorosa a su ungido, a David y a su descendencia para tiempo indefinido.”—**2 Samuel 22:51**.

CAPITULO 23:

w89 15/1 pág. 12 párr. 14 ¿Qué le impide bautizarse?

14. ¿Qué exige el bautizarse ‘en el nombre del espíritu santo’?

¹⁴ Uno debe bautizarse también ‘en el nombre del espíritu santo’. Debe darse cuenta de que el espíritu santo no es una persona, sino que es la fuerza activa de Dios, usada por él en la creación, para inspirar a los escritores de la Biblia, y así por el estilo. (Génesis 1:2; **2 Samuel 23:1, 2**; 2 Pedro 1:21.) Tenemos que reconocer que necesitamos el espíritu de Jehová para comprender “las cosas profundas de Dios” y desplegar el fruto piadoso de “amor, gozo, paz, gran paciencia, benignidad, bondad, fe, apacibilidad, autodomínio”. (1 Corintios 2:10; Gálatas 5:22, 23.) También debemos reconocer que necesitamos el espíritu de Dios para efectuar la obra de predicar el Reino. (Joel 2:28, 29.)

w93 15/7 pág. 16 párr. 16 Responda a las promesas de Dios ejerciendo fe

16. ¿Por qué podemos tener fe en que todas las promesas proféticas que se hallan en la Palabra de Dios se cumplirán?

¹⁶ Los profetas de Dios no fueron simplemente hombres inteligentes que hicieron predicciones acertadas, pues Pedro dijo: “Ninguna profecía de la Escritura proviene de interpretación privada alguna. Porque la profecía no fue traída en ningún tiempo por la voluntad del hombre, sino que hombres hablaron de parte de Dios al ser llevados por espíritu santo”. (2 Pedro 1:20, 21.) Por ejemplo, David dijo: “El espíritu de Jehová fue lo que habló por mí”. (**2 Samuel 23:1, 2**.) Y Pablo escribió: “Toda Escritura es inspirada de Dios”. (2 Timoteo 3:16.) Dado que los profetas de Dios fueron inspirados por Su espíritu, podemos tener fe en que todas las promesas que se hallan en su Palabra se cumplirán.

w02 1/4 pág. 12 párr. 11 ¿Por qué bautizarse?

11. ¿Cuál es el significado de bautizarse ‘en el nombre del espíritu santo’?

¹¹ ¿Cuál es el significado de bautizarse ‘en el nombre del espíritu santo’? Indica que quien se bautiza acepta que este espíritu es la fuerza activa de Jehová, la cual él usa de diversas maneras en armonía con su propósito (Génesis 1:2; **2 Samuel 23:1, 2**; 2 Pedro 1:21). También reconoce que el espíritu santo le ayuda a comprender “las cosas profundas de Dios”, a predicar el Reino y a manifestar el fruto del espíritu, a saber, “amor, gozo, paz, gran paciencia, benignidad, bondad, fe, apacibilidad, autodomínio” (1 Corintios 2:10; Gálatas 5:22, 23; Joel 2:28, 29).

w06 1/8 pág. 30 párr. 18 Temamos a Jehová y seremos felices

18. ¿Qué beneficios obtendremos si tememos al Dios verdadero?

¹⁸ Entre “las últimas palabras de David” figuran las siguientes: “Cuando el que gobierna sobre la humanidad es justo, gobernando en el temor de Dios, entonces es como la luz de la mañana, cuando brilla el sol” (**2 Samuel 23:1, 3, 4**). Es evidente que Salomón, el hijo y sucesor de David, entendió bien esta verdad, pues le pidió a Jehová “un corazón obediente” y la capacidad “para discernir entre lo bueno y lo malo” (1 Reyes 3:9). Reconoció que temer a Jehová es lo que nos hace sabios y felices. Más tarde resumió el libro de Eclesiastés de esta manera: “La conclusión del asunto, habiéndose oído todo, es: Teme al Dios verdadero y guarda sus mandamientos. Porque este es todo el deber del hombre. Porque el Dios verdadero mismo traerá toda clase de obra a juicio con relación a toda cosa escondida, en cuanto a si es buena o es mala” (Eclesiastés 12:13, 14). Si seguimos este consejo, ciertamente comprobaremos que “el resultado de la humildad y del temor de Jehová” no solo es sabiduría y felicidad, sino también “riquezas y gloria y vida” (Proverbios 22:4).

w81 15/2 pág. 14 párr. 7 ¿Quién alabará al Rey?

7. (a) ¿Qué función desempeñó el espíritu de Jehová en la vida de David? (b) ¿De qué maneras es sobresaliente el Salmo 145?

⁷ Fue Samuel, quien, bajo la dirección de Jehová, ungió a David. “Y el espíritu de Jehová empezó a hacerse operativo sobre David desde aquel día en adelante.” (1 Sam. 16:12,13) David es un excelente ejemplo de cómo el espíritu de Jehová opera sobre sus leales. El espíritu de Dios fue lo que impelió a David a escribir tantos de los salmos en los cuales alaba a Jehová. (**2 Sam. 23:2**) Una de sus expresiones de alabanza más admirables es el Salmo 145. Este salmo bendice, alaba, elogia y engrandece la bondad de Jehová así como su grandeza, su poderío, justicia, eternidad, inescrutabilidad y misericordia. Sirve para indicar cuánto estiman este salmo los eruditos judíos el hecho de que aparece tres veces en su liturgia diaria. En hebreo, el libro de los Salmos se denomina *Tehillim*, que quiere decir “Alabanzas.” El Salmo 145 es el único salmo que tiene como rotulación “Alabanza,” la voz en su forma singular.

w87 1/3 pág. 16 párr. 3 ‘Cabalgando en la causa de la verdad’

3. ¿Qué dos métodos principales se utilizan para esparcir las buenas nuevas del Reino hoy?

³ ¿Cómo puede esparcirse esta canción real? Mediante espíritu santo la lengua del salmista se convirtió en un “estilo” en las manos de Jehová. (Compárese con **2 Samuel 23:2**.) La letra que él escribió se cantó para que todos los adoradores de Jehová de la antigüedad la oyeran. Hoy nosotros podemos ser campeones de la verdad del Reino de Dios de dos maneras análogas. Primero, dejando que se oigan nuestras palabras mediante predicar en público y, segundo, dejando que se lean nuestras palabras en nuestra literatura. Por eso, cuando distribuimos literatura fundada en la Biblia, estamos anunciando lo que la lengua de hombres santos inspirados ya ha dicho. (2 Timoteo 3:16; 2 Pedro 1:20, 21.) Y hoy día el mensaje impreso del Reino se distribuye en cantidades e idiomas y a una velocidad que sobrepasan cuanto pudiera haberse imaginado el salmista. ¿Participa usted con regularidad en diseminarlo, especialmente distribuyendo las revistas *La Atalaya* y *¡Despertad!*?

w92 1/1 pág. 20 párr. 7 Tema a Jehová y glorifique su santo nombre

7. ¿Cómo recalcó David la importancia de temer a Dios?

⁷ El pastorcillo David también mostró un temor a Jehová que es digno de imitación cuando desafió a Goliat en el nombre de Dios. (1 Samuel 17:45, 47.) En su lecho de muerte, David pudo decir: “El espíritu de Jehová fue lo que habló por mí, y su palabra estuvo sobre mi lengua. El Dios de Israel dijo, me habló la Roca de Israel: ‘Cuando el que gobierna sobre la humanidad es justo, gobernando en el temor de Dios, entonces es como la luz de la mañana, cuando brilla el sol, una mañana sin nubes’”. (**2 Samuel 23:2-4**.) Este temor a Dios ha estado significativamente ausente entre los gobernantes de este mundo, ¡y qué trágicas han sido las consecuencias! ¡Qué diferente será cuando Jesús, “el Hijo de David”, gobierne sobre la Tierra en el temor de Jehová! (Mateo 21:9.)

w82 1/6 págs. 26-27 párrs. 1-2 La senda de los justos ciertamente continúa haciéndose más brillante

1. Conforme a **2 Samuel 23:3, 4**, ¿qué podemos esperar? ¿Se ha realizado esto?

LA LUZ que ha estado alumbrando la senda de los siervos de Jehová desde la antigüedad hasta el presente ha continuado aumentando. Este ha sido el caso aun a mayor grado desde el memorable año de 1914, cuando, como lo indicaron los acontecimientos que tuvieron lugar en la Tierra, “el reino del mundo sí llegó a ser el reino de nuestro Señor [Jehová] y de su Cristo.” (Revelación 11:15) La luz procedente de la Palabra de Dios ha resplandecido, como el Sol en “una mañana sin nubes,” para iluminar cada vez más la senda por la que tienen que caminar los siervos de Jehová.—**2 Samuel 23:3, 4**.

w98 15/12 págs. 12-13 párr. 12 La salvación pertenece a Jehová

12. ¿Por qué puede ser útil recordar a Eleazar, uno de los hombres poderosos de David?

¹² Es posible que cuando nos enfrentemos a los perseguidores tengamos que ‘cobrar ánimo’ y confiar más plenamente en Dios (Isaías 46:8-13; Proverbios 3:5, 6). Pongamos por caso el incidente que tuvo lugar en Paddan-Aram. Israel se ha batido en retirada ante las fuerzas filisteas. Pero el miedo no inmoviliza a Eleazar, uno de los tres hombres poderosos más importantes de David. Se planta en medio de un campo de cebada y derriba a los filisteos con la espada sin ayuda de nadie. Así ‘Jehová salva a Israel con una gran salvación’ (1 Crónicas 11:12-14; **2 Samuel 23:9, 10**). Nadie espera que derrotemos a una fuerza militar solos. Sin embargo, puede que a veces nos hallemos solos y presionados por los enemigos. ¿Oraremos a Jehová, el Dios de hechos salvadores, con confianza? ¿Pediremos su ayuda para no vender a nuestros hermanos en la fe a los perseguidores?

w91 15/6 págs. 15-16 párr. 14 Ande como instruye Jehová

14. ¿Qué instrucción recibieron David y Timoteo cuando eran jóvenes?

¹⁴ Hemos indicado que a David se le instruyó en el camino de Dios desde joven. Eso lo equipó para ver la vida como un don divino y saber que la sangre representa la vida. (Compárese con **2 Samuel 23:14-17**.) A Timoteo se le instruyó en los pensamientos de Dios “desde la infancia”. (2 Timoteo 3:14, 15.) ¿No concuerda usted en que, aun antes de alcanzar lo que hoy se considera legalmente la mayoría de edad, David y Timoteo deben haber podido expresarse bien sobre cuestiones relacionadas con la voluntad de Dios? De igual manera, hoy hay que instruir a los jóvenes cristianos en el camino de Dios mucho antes de que alcancen la mayoría de edad.

w86 1/9 pág. 25 párr. 10 Respeto piadoso por la sangre

10. a) ¿Quién debería determinar cómo puede usarse la sangre? b) ¿Qué instrucciones claras dio Dios a Noé y a Israel? c) ¿Qué ejemplo muestra que la sangre es sagrada aunque surja una emergencia?

¹⁰ ¿No debería ser el justo Modelador de la humanidad, el Diseñador de la sangre, quien determine cómo se debe usar correctamente esa corriente de vida? (Job 36:3.) Eso es lo que él ha hecho, y no ha dejado duda al respecto. Él declaró a nuestro antepasado Noé: “Solo carne con su alma —su sangre— no deben comer”.

(Génesis 9:4.) Y al repetir su Ley a Israel, él claramente dijo: “Simplemente queda firmemente resuelto a no comer la sangre, porque la sangre es el alma y no debes comer el alma con la carne. No debes comerla. Debes derramarla sobre el suelo como agua”. (Deuteronomio 12:23, 24.) Sin duda David tenía presente este mandamiento cuando tres de sus guerreros arriesgaron su vida para poder traerle agua potable de la cisterna de Belén. Él “la derramó a Jehová” en representación de la sangre de aquellos hombres. (**2 Samuel 23:15-17.**) Ni siquiera en una emergencia podría pasarse por alto lo sagrado de la sangre. (Véase también 1 Samuel 14:31-34.)

w91 15/6 págs. 9-10 párr. 9 Salvación de la vida mediante sangre... ¿cómo?

9. ¿Qué uso medicinal se dio a la sangre en la antigüedad, en contraste con qué postura cristiana?

⁹ El uso medicinal de la sangre no es nada moderno. El libro *Flesh and Blood* (Carne y sangre), de Reay Tannahill, señala que por casi 2.000 años en Egipto y otros lugares “se creyó que la sangre era el mejor remedio para la lepra”. Los romanos creían que se podía curar la epilepsia ingiriendo sangre humana. Tertuliano escribió acerca de aquel uso “médico” de la sangre: “Algunos, para remedio [de la epilepsia], bebieron con ardiente anhelo la sangre caliente del degüello de los gladiadores”. Esto estaba en contraste marcado con lo que hacían los cristianos: “No comemos sangre de animales [...] Entre las invenciones con que tentáis la observancia de nuestra ley, una es darnos una morcilla de sangre, porque os persuadís con certeza de que el cristiano que come sangre se desvía de su ley”. Considere lo que estaba implicado: Antes que ingerir sangre, que representaba la vida, los cristianos primitivos estaban dispuestos a arriesgarse a morir. (Compárese con **2 Samuel 23:15-17.**)

w05 15/5 pág. 19 Puntos sobresalientes del libro de Segundo de Samuel

Lecciones para nosotros:

Segundo de Samuel 23:15-17. David tenía tanto respeto por la ley de Dios acerca de la vida y la sangre que en esta ocasión se abstuvo de hacer algo que tan solo parecía ser una violación de dicha ley. Esa es la actitud que debemos cultivar para con todos los mandatos divinos.

w97 15/5 págs. 18-19 párr. 12 La administración teocrática en la era cristiana

12. ¿Qué precedentes bíblicos existen para dar responsabilidades importantes en la organización a miembros capacitados de las otras ovejas?

¹² ¿Es impropio dar una responsabilidad tan importante a las otras ovejas? No, pues tiene un precedente histórico. Algunos prosélitos extranjeros (residentes forasteros) ocupaban altos cargos en el antiguo Israel. (**2 Samuel 23:37, 39**; Jeremías 38:7-9.) Después del exilio en Babilonia, a los netineos (siervos del templo no israelitas) capacitados se les dieron privilegios de servicio en el templo que anteriormente les habían correspondido únicamente a los levitas. (Esdras 8:15-20; Nehemías 7:60.) Además Moisés, quien apareció en la visión de la transfiguración con Jesús, aceptó el buen consejo que le dio el madianita Jetró. Posteriormente pidió al hijo de Jetró, Hobab, que los guiara por el desierto. (Éxodo 18:5, 17-24; Números 10:29.)

CAPITULO 24:

w92 15/7 pág. 5 ¿Se contradice la Biblia?

¿Quién impulsó a David a realizar un censo de los israelitas?

Segundo de Samuel 24:1 dice: “La cólera de Jehová volvió a ponerse ardiente contra Israel, cuando uno incitó a David [o: “cuando David fue incitado”, nota] contra ellos diciendo: ‘Anda, toma la cuenta de Israel y Judá’”. Pero no fue Jehová quien incitó al rey David a pecar, pues 1 Crónicas 21:1 dice: “Satanás [o: “un resistidor”, nota] procedió a levantarse contra Israel y a incitar a David a numerar a Israel”. Dios estaba descontento con los israelitas y por ello permitió que Satanás el Diablo les hiciera incurrir en ese pecado. Por esta razón, **2 Samuel 24:1** lo pone como si lo hubiera hecho Dios mismo. Es interesante cómo traduce este versículo la versión *Torres Amat*: “Encendióse de nuevo el furor del Señor contra Israel; y así permitió para su daño que David mandase hacer el censo de toda la gente de Israel y de Judá”.

w05 15/5 pág. 19 Puntos sobresalientes del libro de Segundo de Samuel

Respuestas a preguntas bíblicas:

Segundo de Samuel 24:1. ¿Por qué fue un pecado tan grave el que David tomara la cuenta del pueblo?

Hacer un censo no estaba en sí prohibido por la Ley (Números 1:1-3; 26:1-4). La Biblia no dice qué objetivo tenía David al contar al pueblo. No obstante, 1 Crónicas 21:1 indica que fue Satanás quien lo incitó a hacerlo. En cualquier caso Joab, su jefe del ejército, sabía que la decisión de David de hacer un censo del pueblo era desacertada y trató de disuadirlo.

w92 15/7 pág. 5 ¿Se contradice la Biblia?

¿Cómo se pueden conciliar las distintas cantidades de israelitas y judaítas que aparecen en el censo que hizo David?

En **2 Samuel 24:9** aparecen las cifras de 800.000 israelitas y 500.000 judaítas, mientras que en 1 Crónicas 21:5 se dan las cantidades de 1.100.000 combatientes en Israel y 470.000 en Judá. El rey tenía a su servicio permanente 288.000 guerreros, distribuidos en 12 grupos de 24.000, cada uno de los cuales servía un mes al año. Había además 12.000 sirvientes de los 12 príncipes de las tribus, lo que hace un total de 300.000. Al parecer, la cifra de 1.100.000 de 1 Crónicas 21:5 incluye a los 300.000 ya alistados, mientras que **2 Samuel 24:9** no los cuenta. (Números 1:16; Deuteronomio 1:15; 1 Crónicas 27:1-22.) En cuanto a Judá, parece que **2 Samuel 24:9** incluyó a 30.000 hombres de un destacamento de observación situado en las fronteras filisteas que no fueron contados en las cifras de 1 Crónicas 21:5. (2 Samuel 6:1.) Si tenemos en cuenta que los relatos de 2 Samuel y 1 Crónicas son obras de dos escritores con puntos de vista y objetivos diferentes, podemos conciliar las cifras sin dificultad.

w82 15/11 pág. 17 párr. 5 ¿Cómo guía usted su vida?

5. Mencione una función de su conciencia.

⁵ Puede que la función de la conciencia con la cual estemos más familiarizados sea la del juicio que ésta hace de nuestra conducta 'después del hecho,' después de la acción incorrecta. Cuando concluimos que hemos hecho lo incorrecto u obrado de manera deshonrosa, nuestra conciencia nos acusa y nos condena. (Compare con **2 Samuel 24:10**; 1 Juan 3:20.) Si respondemos a ella, este papel que desempeña la conciencia puede ayudarnos, puesto que nos moverá a evitar la repetición de un mal. Y pudiera hacer que nos arrepintiéramos, pidiéramos perdón o hasta reparáramos el daño, si fuera posible.—Salmo 32:3, 5; Mateo 5:23, 24; Lucas 19:1-8.

w88 15/2 pág. 20 párr. 20 “Tengan paz”

20. ¿Qué debe hacer todo el que cometa un mal grave?

²⁰ Si algunos se hacen culpables de algún mal grave y lo encubren, indudablemente perderán la aprobación de Jehová y “la paz de Dios” que tenían. También perderán su propia tranquilidad mental. (Compárese con **2 Samuel 24:10**; Mateo 6:22, 23.) Como se puede ver, es imprescindible que cualquier cristiano que haya caído en algún pecado grave lo confiese a Jehová y a ancianos amorosos, que pueden promover el recobro espiritual. (Isaías 1:18, 19; 32:1, 2; Santiago 5:14, 15.) Cuando alguien que ha perdido el equilibrio espiritual en la senda resbaladiza del pecado busca ayuda de hermanos maduros, no seguirá teniendo una conciencia perturbada ni estará sin la paz de que disfrutaban los devotos.

w99 15/10 págs. 15-16 párr. 17 Perdonemos de corazón

17. a) ¿Qué enfoque puede ayudarnos a dejar pasar los errores u ofensas? b) ¿De qué manera imitamos a Jehová si nos esforzamos por actuar así? (Véase la nota.)

¹⁷ En efecto, Jehová podía ‘dejar pasar’ las transgresiones, tal como David se lo pidió en repetidas ocasiones (**2 Samuel 12:13**; **24:10**). ¿Podemos imitar a Dios en ese particular, estando dispuestos a pasar por alto los desaires y las ofensas de nuestros consiervos, seres humanos imperfectos? Imaginémonos que vamos en un avión que está despegando. Al mirar por la ventanilla, vemos cerca de la pista a una conocida que hace el rudo gesto pueril de sacar la lengua. Sabemos que se siente molesta y que tal vez esté pensando en nosotros. O puede que ni siquiera se acuerde de nosotros. En cualquier caso, cuando el avión describe un círculo para ganar altitud, pasamos muy por encima de aquella persona, que ahora nos parece como una motita de polvo. Al cabo de una hora estamos a cientos de kilómetros de distancia, y su rudo gesto ha quedado muy atrás. De igual modo, muchas veces nos resultará más fácil perdonar si intentamos ser como Jehová y, sabiamente, dejamos pasar la ofensa (Proverbios 19:11). ¿No nos parecerá insignificante el desaire de aquí a diez años o cuando llevemos doscientos años en el Milenio? ¿Por qué no pasarlo simplemente por alto?

w04 15/6 pág. 24 párr. 18 Aceptemos la guía del Dios vivo

18. ¿Cómo evita un cristiano que se le insensibilice la conciencia en lo que tiene que ver con decisiones sobre la sangre?

¹⁸ Hay otro punto que pone de relieve la importancia de las decisiones con respecto a la sangre: el efecto que estas pueden tener en usted. Si su conciencia educada por la Biblia le dicta que no acepte una fracción pequeña de sangre, no la acalle. Tampoco lo haga solo porque alguien le diga que no está mal aceptar cierta fracción y que muchos lo hacen. Recuerde que millones de personas hoy día acallan tanto su conciencia que llegan a insensibilizarla, lo que las lleva a mentir o cometer otros males sin remordimiento alguno. Los cristianos, desde luego, no quieren que les suceda eso (**2 Samuel 24:10**; 1 Timoteo 4:1, 2).

w05 15/5 pág. 19 Puntos sobresalientes del libro de Segundo de Samuel

Lecciones para nosotros:

Segundo de Samuel 24:10. La conciencia de David lo llevó al arrepentimiento. ¿Es nuestra conciencia lo suficientemente sensible para responder igual?

w81 1/11 pág. 28 párr. 19 El arrepentimiento que conduce de regreso a Dios

19. ¿Cómo debe sentirse el malhechor arrepentido respecto a la congregación?

¹⁹ El malhechor debe sentir pesar por la deshonra que le ha acarreado a la congregación de Dios. Cuando David cometió el pecado de hacer el censo y se dio cuenta de lo que había hecho, reconoció el acto insensato que había cometido. Entonces, cuando vio los resultados drásticos que esto tuvo en toda la nación, se sintió impelido a decir: “Mira que yo, soy el que he pecado y yo soy el que he hecho mal; pero estas ovejas... ¿qué han hecho ellas?” (2 Sam. 24:10, 17) Así, pues, ¿manifiesta el malhechor remordimiento *genuino* debido al vituperio, los problemas y la tristeza que haya ocasionado a la congregación?

w05 15/5 pág. 19 Puntos sobresalientes del libro de Segundo de Samuel

Lecciones para nosotros:

Segundo de Samuel 24:14. David sabía bien que Jehová es más misericordioso que los seres humanos. ¿Tenemos nosotros tal convicción?

w05 15/5 pág. 19 Puntos sobresalientes del libro de Segundo de Samuel

Lecciones para nosotros:

Segundo de Samuel 24:17. David sintió pesar de que su pecado acarrearía sufrimiento a toda la nación. El pecador arrepentido debe sentir remordimiento por la deshonra que su acción puede haber supuesto para la congregación.

w13 15/12 pág. 13 párrs. 7-8 ¿Haremos sacrificios por el Reino?

7, 8. a) ¿Cómo se sienten muchos hermanos al hacer sacrificios por el Reino? b) ¿Qué puede ofrecerle a Jehová todo cristiano?

⁷ Hoy día, muchos hermanos se entregan de todo corazón al servicio de Jehová. A la vez que lo complacen, ellos mismos se sienten muy satisfechos de ayudar a otros. Cierta hermano que participa en la construcción de Salones del Reino y en socorrer a las víctimas de desastres naturales cuenta que le es difícil describir la felicidad que esto le produce. Él explica: “Cuando veo las caras alegres y agradecidas de los hermanos por tener un salón nuevo o por la ayuda que reciben después de un desastre natural, sé que vale la pena todo el esfuerzo”.

⁸ La organización de Jehová de tiempos modernos siempre ha buscado maneras de apoyar la obra del Reino. En el año 1904, el hermano Charles T. Russell escribió lo siguiente: “[Todo cristiano] debe considerar que el Señor lo ha nombrado mayordomo de su propio tiempo, influencia, dinero, etc., y que cada uno debe procurar utilizar estos recursos al máximo para la gloria del Amo”. Ciertamente, hacerle sacrificios a nuestro Dios, Jehová, tiene grandes recompensas, pero está claro que cuesta algo (2 Sam. 24:21-24). Por eso, cada uno de nosotros debe preguntarse: “¿Podría usar mejor mis recursos?”.

Toda la información ha sido sacada de la *Watchtower Library 2014*

Este archivo, es simplemente una ayuda para nuestra preparación, el propósito principal de esto, es que investiguemos más nosotros. (km 9-2006)